

Precios de suscripcion.

En Pamplona, una peseta al mes. Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos trimestre.

Extranjero y Ultramar, diez id. id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

En primera plana, cincuenta céntimos de peseta, por cada línea. Anuncios preferentes, primera insercion, á diez céntimos inca. Las siguientes á cinco id. id. Los de cuarta plana, á precios convencionales.

Número suelto, cinco céntimos. Atrasado, 15 céntimos.

LAU - BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion.

PAMPLONA.

En la Administracion, Paseo de Valencia, número veintiocho.

FUERA DE PAMPLONA.

Por corresponsales ó giro á favor de la Administracion en libranza ó sellos de correos.

DIRECCION Y REDACCION.

Paseo de Valencia, número veintiocho, planta baja.

Dios y Fueros.

LA MANO NEGRA.

—O—

No ignoran nuestros lectores que de algun tiempo á esta parte se han cometido en la parte más meridional de España crímenes horribles que llenaban de consternación á los habitantes de la comarca en que se habían perpetrado, y que quedaban impunes porque las pesquisas de la autoridad y de sus dependientes eran ineficaces para averiguar quiénes eran los autores de tales delitos.

Esto, como ya hemos dicho antes de ahora, hacía sospechar que existiera alguna sociedad secreta, cuyos individuos fuesen los que llevaban á cabo los odiosos crímenes que por malechores siempre ignorados para la justicia se cometían en varios puntos de la provincia de Cádiz y con especial frecuencia en la comarca de Jerez de la Frontera.

Tales sospechas y tales presentimientos no eran, por desgracia, infundados; y de ello son prueba concluyente los asesinatos de que en los últimos días hemos dado cuenta, los cuales está averiguado que fueron cometidos por bandidos que, al perpetrar el crimen, no hacían más que cumplir órdenes recibidas de superiores que solo ellos y sus compañeros conocían.

La gravedad de estos hechos, su frecuencia y las circunstancias misteriosas que revestían, han llamado, como no podía menos de suceder, la atención del Gobierno, habiéndose tomado en consecuencia la resolución de nombrar un juez especial que instruyera la causa correspondiente en averiguacion de tan odiosos y lamentables sucesos.

Los resultados de esta medida y de las gestiones practicadas por dicho juez parece que no se han hecho esperar; pues de ser cierto lo que leemos en un diario madrileño se ha llegado al conocimiento exacto de la organizacion de la terrible sociedad *La mano negra*, fines que persigue y medios que para ello emplea; obrando ya en poder de la autoridad judicial la documentacion social, sus clases y listas de afiliados, y entregados á la gubernativa muchos de los asociados, cuya participacion en los últimos crímenes está plenamente demostrada.

A esto añaden los diarios más allegados al Gobierno que la sociedad de secuestradores, asesinos é incendiarios de Jerez, no tiene ramificaciones en ninguna otra provincia.

De celebrar es que así sea, y que el Gobierno, más afortunado en este que en otros asuntos, haya logrado cortar en su origen la terrible campaña de la sociedad *La mano negra*. No opina por cierto de igual suerte *El Cronista*, de Jerez, cuando asegura que la asociacion vá extendiéndose á otras poblaciones de la provincia, y que no bastan para extirpar la plaga ni tres batallones del ejército ni diez jueces especiales.

Merecen ser leídos los siguientes párrafos que escribe el colega jerezano.

«Los asociados, dice, se imponen, á lo que parece, el deber, cuando esta horrible mision les toca en suerte, de asesinar á la persona que se les designa, y ellos á su vez son asesinados por otros individuos de la asociacion si dejan de cumplir su criminal compromiso.

Como saben nuestros lectores, ha habido ya ejemplo de varias muertes violentas realizadas en infelices asociados, á quienes faltó resolución y valor para llevar á efecto el inicuo crimen que de ellos se exigiera.

Y lo peor es que el mal vá extendiéndose á toda la provincia. Sus síntomas no son fuera de Jerez tan aterradores como en aquella ciudad; pero los sectarios de ese socialismo disolvente,

son cada dia más numerosos en poblaciones donde antes no se conocía semejante plaga, y todas las personas que algo tienen que perder, tiemblan, y con razon, por su propiedad y hasta por sus vidas...»

Como se ve, los hechos no pueden ser más graves, y la situacion de la comarca de Jerez y aun de toda la provincia de Cádiz no puede ser más lamentable.

De esperar es, pues, que el gobierno estreme su actividad y energia para extirpar de raíz los gérmenes socialistas que existen en el Mediodía de la península, y que han empezado á desarrollarse, alterando el orden, horrorizando la opinion pública y sembrando la desolacion y el espanto en la comarca jerezana.

Comunicaremos á nuestros lectores cuantas noticias adquiramos acerca de estos tan importantes como sensibles acontecimientos.

LOS TRAPENSES.

En estos tiempos en que ciertas gentes miran á los frailes con tanta prevención, por no decir otra cosa, considerando á las Ordenes religiosas como instituciones inútiles y aun perjudiciales, por creerlas una rémora para el progreso, creemos muy oportuna y de gran valor la contestacion que á tan infundadas é injustas acusaciones ha dado una persona á quien nadie podrá tachar de prevenida en favor de los frailes.

En la *Nueva Antología* de Florencia se ha publicado un escrito, sobre la *Colonia penal de las Tres fuentes* de Roma, que lleva la firma de Pedro Nocito, abogado italiano, profesor de la Universidad oficial, Diputado y miembro de la comision gubernativa para la reforma del Código penal. Dicho Sr. fué comisionado por el gobierno italiano para visitar el Monasterio llamado *de las Tres fuentes* de Roma, convertido en colonia penal bajo la direccion de los frailes Trapenses.

El informe que de su visita acaba de dar, es de las mas brillantes apologías que pueden hacerse de los religiosos, y nosotros nos complacemos en dar aunque no sea más que una pequeña muestra de lo que el abogado Nocito ha escrito en elogio de los Trapenses de Roma.

Comienza por reconocer en Pio IX la gloria de la fundacion de la Colonia penitenciaria, pues él fué quien envió á los Trapenses en el año 1868 á procurar con gran peligro de su vida el saneamiento de lo que se llama *el campo romano*.

Aquellos hombres heroicos obedecieron y en pocos años perdieron doce de sus compañeros, «y las fiebres, dice, atacaron de tal manera á los sobrevivientes, que se veían obligados á abandonar sus faenas y volver á Roma antes de ponerse el sol.»

Constantes en aquella lucha con la muerte, los religiosos no solo procuraban sanear la campaña romana, sino que cuidaban de la moralidad de los presidiarios, habiéndoles confiado el mismo Pio IX la direccion de la Colonia penal aneja al mismo Monasterio. Cuarenta fueron en un principio los presos, y hubo que suspender el envío de otros, porque muchos de ellos sucumbían víctimas de la fiebre como los frailes. La colonia penal se suspendió, pero los frailes allí se quedaron, decididos á triunfar de las malas condiciones del clima. Así siguieron las cosas, dice el señor Nocito, en una lucha tenaz y desigual hasta el año de 1871 en que los frailes decidieron recurrir al *Eucaliptus*.

Admirables fueron los efectos de la prueba, y se emprendió enseguida en grande escala la plantacion del árbol be-

néfico, de modo que á la fecha habrá más de sesenta mil árboles jóvenes poblando sesenta y siete hectáreas de terreno y haciendo aquel lugar habitable sin peligro de muertes ni de fiebres á una numerosa comunidad de frailes y á unos trescientos presidiarios.

Y vean ahora nuestros lectores en los siguientes párrafos la vida de los Trapenses, contada por un empleado del gobierno italiano.

«Pasan la vida en silencio, no comen nunca carne ni pescado. Agua, pan, legumbre y verduras con un poco de sal y sin aceite, son su alimento cotidiano; no hacen ni reciben visitas, no escriben ni reciben cartas, duermen vestidos sobre incómodos jergones, y tienen por celda reducidos espacios separados por mámparas; el servicio de mesa es de barro y de madera, visten una túnica de lana blanca ceñida con una correa y llevan un delantal negro para el trabajo. El abad hace la vida de los demás; viste como ellos y todo su lujo consiste en una cruz de metal blanco colgada al cuello con un cordón de lana morada. Tres ó cuatro veces al dia y á la noche la campana llama á los frailes á la oracion en la espaciosa Iglesia.

Se levantan al punto de amanecer; y despues cada uno toma sus aparatos, y empieza á hacer el trabajo que se les ha señalado. Cuando el tiempo está lluvioso y no es posible salir, los frailes arreglan la Iglesia, limpian el monasterio, estreman la cocina, hacen colada, limpian legumbres, sentados en el suelo uno al lado de otro sin decirse una palabra; hacen de carpinteros, de torneros, de zapateros, de sastres, y encuadernan libros.»

Del efecto que ha de producir en los infelices presidiarios la vida de sus guardianes los frailes, véase lo que dice el abogado italiano.

«Este espectáculo no deja de producir efecto entre los presidiarios. Estos hablan unos con otros, beben vino y comen su correspondiente racion de carne. Por los trabajos que ejecutan, reciben una paga, unos de 90 céntimos, otros de una peseta al dia, y de esta retribucion una parte se les da para que puedan comer alguna cosa más y otra se les retiene para constituir un fondo que se les entrega cuando salen del presidio. Ellos duermen en celdas tambien como sus vecinos, pero cuando la campana les despierta no están obligados á levantarse para acudir á una Iglesia fria. Pueden enviar y recibir cartas y tal vez pueden ver á los suyos ó contemplarlos en una fotografia. Los Trapenses no saben si sus parientes están vivos ó muertos. Hermanos y presidiarios combaten juntos contra la enfermedad; trabajan la misma tierra; corren iguales peligros. De esta manera, estas dos sociedades de penados por la ley, y de penados por voluntad propia, de castigados que espían la pena de sus culpas civiles y de penitentes que con el sacrificio de la vida presente, aspiran en el fervor religioso á una vida mejor, forman entre sí un contraste que da por resultado la mayor armonía. No es pues de extrañar que los presidiarios amen el trabajo de aquella colonia, y que cultiven la tierra como si fuera una propiedad suya.»

Podríamos copiar otros párrafos en los cuales el Sr. Nocito se complace en elogiar los admirables resultados que bajo el punto de vista de la moralizacion de los presidiarios produce la colonia penitenciaria tan bien organizada y dirigida por los Trapenses de Roma; pero lo trascrito basta para hacer ver el heroísmo que tal mision requiere, heroísmo que solo puede hallarse en una Orden religiosa como la de que nos hemos ocupado en este escrito.

Mercados de cereales.

A continuacion verán los lectores los precios que durante la última semana han alcanzado los cereales en varios mercados de la península.

NAVARRA.—*Peñalta*: trigo, de 26 á 28; cebada, á 18; habas, á 20.—*Estella*: trigo, de 30 á 31.—*Cárcar*: trigo, á 30.—*Allo*: trigo, de 30 á 31; cebada, de 18 á 19; avena, de 16 á 17.—*Lumbier*: trigo, de 27'50 á 29; cebada, á 20; avena, á 16.—*Olite*: trigo, de 28 á 30.—*Puente la Reina*: trigo, á 30; cebada, á 18; avena, á 15.—*Tafalla*: trigo, de 31 á 32; centeno, á 20; cebada, á 16; avena, á 15.—*Córtés*: trigo, á 30; cebada, á 18.—*Murchante*: trigo, á 28.—*Berbinzana*: trigo, á 30; cebada, á 19; avena, á 17.

LOGROÑO: trigo, de 25'75 á 25'50; cebada, de 15 á 15'50; avena, de 11'75 á 12.—*Autol*: trigo, á 60 rs. la fanega; centeno, á 42; cebada, á 38; avena, á 30.—*Arnedo*: trigo, de 60 á 64; cebada, á 38; avena á 30.—*Haro*: trigo, de 52 á 54 reales; centeno, de 34 á 35; cebada, de 32 á 34; avena, de 23 á 24; alubias valencianas, de 79 á 80; idem empaladas, de 65 á 66; caparrones blancos, de 75 á 76; idem encarnados, de 79 á 80; habas blandas, de 51 á 52; idem duras, de 43 á 44; maíz, de 37 á 38; arvejas, de 34 á 35; ricas, de 40 á 44.

VITORIA: trigo de la ribera, de 24'77 á 22'55 pesetas hectólitro; idem del país, de 23'50 á 24'50; cebada, de 14'50 á 14'90 y 14'41 á 14'89 respectivamente; avena, de 9'46 á 10; maíz á 18.—*Laguardia*: trigo, á 51 reales la fanega; cebada á 38; avena, á 25.

SAN SEBASTIAN: trigo, á 56 reales los 45 kilogramos; maíz, á 40 los 44 kilos.

ZARAGOZA: trigo catalán, de 27'31 á 28'40 pesetas el hectólitro; idem hembrilla, 25'06 á 26'18; de huerta, de 22'29 á 23'96; centeno, de 17'33 á 18'25; cebada, de 14'16 á 14'98; maíz hembrilla, á 14'48; idem comun, de 13'90 á 14'25; habas, á 17'12.

Burgos.—Trigo, de 49 á 52 reales fanega; alaga de 51 á 54; centeno á 33; cebada á 32; avena á 20.

Valladolid.—Trigo de 38 á 50'50 las noventa y cuatro libras; centeno á 31'50 id.

Palencia.—Trigo de 50 á 54 reales la fanega; cebada de 31 á 33.

Sueltos.

Teniendo presente la ocupacion á que actualmente se dedican los Sres. Diputados forales con una actividad que, dicho sea de paso, muchos buenos navarros echan de menos en el resto del año en que no se trata de servir al gobierno de Madrid sino al país, teniendo presente, repetimos, las operaciones de la entrega de quintos, no queremos hoy ocuparnos de varias cuestiones vitales que se nos indican en dos cartas que recibimos ayer de los distritos de Estella y Tafalla. La primera se refiere á la dacion de cuentas provinciales, formacion del presupuesto y reunion de merindades; la segunda á la cuestion de suministros que como dice muy bien su autor, entraña una serie de cuestiones de la mayor importancia. Tan pronto como los Sres. Diputados concluyan de servir á Madrid, trataremos de esas cuestiones escitándoles á servir á Navarra.

Parece ser que la Excma. Diputacion ha recibido oficialmente la noticia del traspaso de la concesion de la red de tranvías de Navarra hecho en debida forma por el Banco Agrícola de España en favor de una importante casa de Inglaterra.

Es inútil que consignemos lo satisfactorio que para nosotros será el que proyecto

tan acariciado y por el que tanto se interesa el país, sea llevado á cabo en breve por cualquier compañía ó empresa.

Correspondencias.

Borda de Echavarría 13 de Febrero de 1883

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mío: Hasta este apartado ríacon llega, como Vd. sabe, su apreciable diario, y por él sabemos lo que en el mundo pasa.

Pasaron las elecciones provinciales, y están en vísperas las parciales por renuncia y no aceptación; vimos su conducta patriótica y levantada y los grandes resultados conseguidos, dado el estado de ser actual de este antes no tan desgraciado país.

Si la Diputación actual se atasca, como parece no podrá menos de suceder, es indudable que aquel día exigirá del país que administra, la misma ó parecida receta que Vdes. recomendaban y que nuestros representantes en su ofuscación rechazaron y combatieron con encarnizamiento y por toda clase de medios. ¡Quiera Dios que les sirva de lección y aprendan á conocer hombres y tiempos!

Viniendo al objeto principal de esta carta, he de manifestarle sin rebozos, á fuer de montañés franco, mi extrañeza respecto á un fenómeno que se reproduce en este país periódicamente y que en mi concepto obedece á idénticas causas. Me refiero á la importantísima línea de Aldudes; pues observo que no bien se trata de elecciones generales ó parciales de Diputados ó Cortés, la idea se agita, se tienen reuniones, se escriben cartas, se indican personas, etc. etc. Al buen sentido de mis paisanos dejo sacar las consecuencias que se desprenden de la idea que apunto.

No teníamos bastante con los mercaderes de política conocidos hasta el día, que hoy quieren salir otra clase de especuladores de aquellas cuestiones que todos estamos interesados en que sean neutrales y simpáticas para todos.

No me estiendo más porque creo que he dicho bastante. Confío sin embargo en su independencia verdaderamente excepcional que desembarcará, como acostumbra, sin miramientos de ninguna clase á todo el que trate de negociar con los intereses más caros de este antiguo Reino.

De V. afmo. amigo y correligionario.

UN SUSCRITOR.

Burdeos 18 de Febrero de 1883.

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy Sr. mío: En el momento mismo en que se esperaba un gran movimiento en operaciones de vinos de todas clases, los acontecimientos políticos, que no he de apreciar en esta, han venido á paralizar las transacciones. Es una fatalidad, pero es cierto que la animación que á principios de esta semana se notaba en el comercio de vinos cesó repentinamente al llegar la noticia de la crisis ministerial.

Siguen no obstante llegando numerosas partidas de vinos por ferro-carril y también por mar. y es grande la aglomeración de pipas y bocoyes que existen en los muelles, en la estación de Brétanne y en los almacenes de esta aduana. Y no solamente de España sino también de Portugal, Italia y Dalmacia.

Ultimamente han entrado en este puerto dos vapores procedentes de Lisboa con 1.500 pipas de vino tinto, uno de Pasages con cargamento completo de vino tinto y blanco, otro de Barletta (Italia) con 1.000 pipas de vino de superior calidad.

En el mismo muelle se despachan por lotes de 40, 45 y 25 pipas á la vez al reducido precio de 446 pesetas la tonelada de 908 litros, franco de flete y de derecho de aduana, siendo de cuenta de los expedidores la devolución de los embases y haciéndose una rebaja de 3 por 100 cuando el pago es á 30 días, y de uno y medio cuando se hace á 90.

Esta clase de vinos hacen competencia á los de España y es de temer que ésta aumente cuando se establezca con regularidad una línea de vapores que saliendo de Bari ó Barletta y haciendo escala en Brindis, Mesina, Castellamare y otros puntos lleguen á este puerto y á los de Marsella y Certe.

Si los cosecheros y comerciantes españoles cedieran algo en sus pretensiones, podrían luchar

con facilidad y aun con ventaja con los comerciantes de Italia.

Con frecuencia es equivocada la cotización de los vinos de España que publican los periódicos vinícolas de esa nación los cuales perjudican al comercio de su país publicando precios que en realidad no son los que rigen en esta nación; así es que los comerciantes y cosecheros aumentan sus exigencias para aprovecharse de las malas cosechas que desde hace años disminuyen muchísimo la cantidad de vino que solía recolectarse en Francia; pero deben tener presente que los vinos de Portugal y de Italia son bastante apreciados no solamente por su buena calidad y color, sino también por que sus productores no tienen la costumbre de enyesarlos.

La sociedad filomática continúa la repartición de diplomas y medallas á todos los premiados exceptuando las secciones de vinos y licores, cuyas recompensas no sabemos cuándo se repartirán.

Sin más por hoy me repito de Vd. atento y S. S. Q. B. S. M.

El Corresponsal.

Madrid 18 de Febrero de 1883.

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mío: De política interior aunque me ocuparé más adelante puedo decirle al presente que poco ó nada hay que registrar.

No así ocurre en Francia donde á la negativa de Mr. Freycinet para formar gobierno y la de Mr. Ferry ha seguido la derrota del gobierno en el Congreso al votarse la proposición de Mr. Borbey aprobada en el Senado y que parecía ser la forma conciliatoria ó de transacción.

En vista de estas dificultades que agravan más y más la situación del gobierno, no se sabe qué resolución adoptará ni si se dispondrá á disolver la Cámara de diputados que se ve claramente contraria al Senado.

Respecto á política de actualidad en España, no puedo sino desmentir los rumores de crisis que infundadamente han hecho circular aquellos que creían que el gobierno no había obrado, por lo que respecto á la cuestión del matrimonio civil, con perfecto acuerdo los Sres. Alonso Martínez y Romero Giron.

Ahora lo que sí es cierto es que el señor marqués de Sardoal será llamado al orden por el jefe del gabinete para que en lo sucesivo se abstenga de realizar ni un acto si este no está de acuerdo con las tendencias y doctrinas que se ha propuesto seguir el Sr. Sagasta y los demás compañeros de gabinete.

En la elección que ayer hubo en la alta Cámara, triunfó el gobierno por el apoyo que le prestaron los senadores de la izquierda, por lo cual, y en premio de este resultado, también el gobierno permitió que los ministeriales votasen tres individuos de la izquierda pero aun así se comentó bastante que el señor duque de la Torre votase al candidato conservador.

La comisión de imprenta reunida anteanoche con varios periodistas oyó el parecer de éstos y aunque se mostraron conformes con algunas indicaciones, dudo bastante que haga nada el gobierno en favor de la prensa.

Del suceso ocurrido en la Iglesia de la Encarnación entre el Arzobispo de Santiago y el patriarca de las Indias, no me ocupo porque la Iglesia tiene doctores que pueden disminuir estas contiendas que nada interesan al público.

El Corresponsal.

Variedades.

EL ORFEON PAMPLONÉS.

III.

No era el programa de una velada orfeonal, más ó menos artística, lo que cerraba nuestro último artículo, publicado el sábado.

No. Esa certificación solemne y pública de los resultados que se obtienen en un pueblo cuando animadas de buen deseo personas de representación y competencia se concuerdan y unen para hacer el bien.

Y bien inmenso produce el orfeon pamplonés á la capital navarra, así como no escasa y si moralizadora ilustración.

Por de pronto, — y aquí de la necesidad de haber incluido el programa de la última velada, — el orfeon dió su sesión, como las dá todas, con recursos completamente propios. Una sola excepción hay, entre los que llevados por su amor á Pamplona tomaron parte en ese programa: la

simpática señorita D.^a Eudisia Sanz, bella jóven y pianista notable, que contribuyó galantemente al mejor éxito.

Todos los demás señores profesores, actores ó ilustrado y oportuno señor García Abadía, disertante, eran orfeonales; todos absolutamente todos.

Daba consuelo observar á través del ruido y algazara material propia de tales espectáculos la calma y el sosiego producido en el hogar doméstico por tan moral institución.

Asisten á ellos trescientos obreros á recibir instrucciones varias y en particular musical, dos horas diarias despues de sus trabajos cotidianos, apartándose de este modo del café, el garito y la taberna, ocasión y foco de vicio, corrupción é inmoralidad, y sima sin fondo, donde quedan los ahorros del obrero, el pan de sus hijos.

Esa asiduidad durante algunos años hace que los orfeonales pamploneses se distingán de sus compañeros de fábrica y taller en su traje, costumbres y vida íntima. Usan la misma ropa pero más limpia; serán enérgicos, pero no blasfemos; frecuentan más el trato de su familia y asisten menos á las francachelas.

Hé ahí lo que entre las impresiones físicas de la velada del orfeon columbraba el espíritu en el seno de las familias de los orfeones asistentes al espectáculo, llamadas allí para admirar en pública exhibición los adelantos y progresos musicales de sus deudos y amigos.

¡Cuántas y cuántas familias jornaleras llorarian lágrimas de gozo viendo al que antes era tibio y descuidado en los deberes de su cargo convertido en cariñoso padre de sus hijos! El indiferente tomaría aquellas lágrimas como producto quizá de violentas impresiones del momento, y era inefable desahogo de alma revivida al dulce calor de la familia. De la esposa postpuesta antes á los amigos ahora reina y señora de su hogar y dueña absoluta del corazón del padre de sus hijos.

No era sola la clase obrera la que llenaba el circo; donde se daba la velada. En él estaban mezcladas y confundidas las diversas clases de la sociedad pamplonesa. Sin distinción de lugar ni preferencia de sitio veíanse la aguerrida y esbelta hija del pueblo codeándose con la atildada y opuesta dama, departiendo amigablemente admirando entrambas y comunicándose las impresiones producidas por la habilidad, maestría y celo con que cada uno de los orfeonistas llenaba su cometido.

No son solo esos resultados prácticos y morales los que únicamente resultan á Pamplona del sostenimiento del orfeon.

Es la gloria y renombre á la ciudad en general, y el orfeon, en particular resultantes por haber dado en su seno instrucción musical á varios y notables músicos, y al eminente ó incompatible tenor Gayarre, admiración del mundo, gloria de Navarra y honra del país vasco.

Hoy mismo cuenta en su seno con profesores distinguidos y con notables voces.

De aquellos, entre otros, el señor Maya, fundador del orfeon y uno de sus más poderosos y entusiastas mantenedores.

De estas, entre otras, el gran bajo don Ramon Echegaray, compañero de Gayarre, al que llevó al orfeon pamplonés, en cuya misma fábrica de Pinaquy trabajaban y á la que el primero perteneció hoy como habil e inteligente maestro carpintero

Echegaray tiene escuela, instrucción y una voz extensa, y educada su fuerza puede calcularse por este detalle. En la rondalla cantada en la velada de que hablamos tomaron parte unos 80 voces, treinta guitarras y bandurrias y numerosa orquesta, pues bien, sobre todos dominaba una magnífica voz de bajo: Echegaray.

Diríase que los yunques de Pinaquy son el diapason magnífico que animan voces sublimes.

El fundador de ese orfeon, el distinguido caballero navarro, Sr. D. Serafin Mata, ilustrado y conocido abogado de Pamplona, persona respetable y distinguida por varios conceptos, bueno y ardiente patriota, es acreedor á la gratitud de sus conciudadanos y á la simpatía de todos los vasco-navarros al fundar ese centro de instrucción, sacando á los obreros de las distracciones para retenerlos en el hogar doméstico, apartándoles del vicio y acercándoles á la virtud, tomándoles del antro oscuro de la ignorancia para elevarlos á la radiante luz de la ciencia útil.

Cambiando así al olgazan en laborioso; al ignorante en instruido; al grosero en cortés, al incrédulo en creyente, y al vicioso en buen hijo de familia, amante esposo y cariñoso padre.

Haciéndole, en fin, de esclavo del vicio, señor de sí mismo.

De cosa, hombre.

José COLA y GOITI.

Gacetillas.

En la sección correspondiente de este número insertamos una carta que nos ha dirigido un apreciable suscriptor y sobre la cual llamamos la atención de nuestros lectores, creyendo que las observaciones que en ella se hacen no carecen de oportunidad.

Segun leemos en un colega de Madrid, se ha concedido ascenso por antigüedad al Catedrático del Instituto de segunda enseñanza de Pamplona D. Victor Sajnz de Robles, á quien damos nuestra cordial enhorabuena.

Ocurencias.

Un sugeto que anteanoche promovió un gran escándalo en la calle de Pellegrería; fué conducido al Deposito municipal.

El castigo no nos parece excesivo.

Otro individuo que se encontraba en bastante mal estado en la vía pública, fué recogido y llevado al hospital.

A las diez de la mañana se verificó ayer el depósito del cadáver de una niña de corta edad, hija del coronel de Infantería D. Ramon Gonzalez Tablas.

Ya tenemos la plaza del Castillo como el año pasado; es decir, se ha repetido la operación que en ella se hizo hace un año.

Ello es que se han abierto hoyos para hacer una nueva plantación de árboles.

Quiera Dios que las nuevas estacas tengan mejor suerte que las que se han hincado endicha plaza en los años anteriores.

No son pocas ni pequeñas las dificultades con que tropieza la Sociedad Santa Cecilia para celebrar los conciertos musicales que hace días ha anunciado.

Habiéndose propuesto dar dichas audiciones en el teatro principal, hubo de desistir de tal propósito por no haberse podido llegar á un acuerdo con el ayuntamiento respecto á ciertas condiciones relativas al abono.

Decidida despues á realizar esos actos en el teatro del Circo, y habiéndose fijado el día de anteaer para la celebración del primer concierto de la serie que anunció, no ha podido tampoco ver realizados sus deseos, porque la autoridad superior civil de la provincia no permite que en aquel coliseo tenga lugar espectáculo alguno interin no se hagan en él algunas reformas que se creen necesarias.

La situación de Irlanda.

Una nueva plaga ha venido á agravar la triste situación en que se encuentra Irlanda. Esta plaga es el hambre.

Segun autoriza los documentos que tenemos á la vista, en muchos puntos de aquella infortunada isla, se han constituido Juntas encargadas de reunir elementos con que hacer frente á la nueva plaga.

Además, el Clero católico ha organizado suscripciones con el mismo objeto.

No contribuye poco á agravar la situación en las presentes circunstancias la enfermedad del Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Dublin, uno de los hombres que mayor influencia ejercen sobre el pueblo irlandés.

A sus esfuerzos se ha debido principalmente en estos últimos tiempos que no estallase la guerra civil en Irlanda.

Desastres en los Estados- Unidos

Los partes telegráficos de estos días nos han dado noticia de las inundaciones y catástrofes ocurridas últimamente en diversos puntos de los Estados- Unidos. Los pormenores de esos desastres que trae la prensa extranjera dan á éstos colosales proporciones.

En Louisville, el dique que protegía la parte baja de la ciudad fué arrastrado en la noche del 14 por la avenida del río, y todas las casas de aquellos barrios desaparecieron bajo 60 pies de agua, habiendo perecido unas cuarenta personas de ambos sexos, y siendo verdaderamente incalculables las pérdidas materiales.

Las cantidades que se habían recaudado por suscripción para las víctimas de las últimas inundaciones en Alemania, se aplicarán ahora al socorro de las víctimas de Louisville, donde hay más de 6.000 personas sin casa ni hogar.

En Cincinnati, una gran parte de la estación del ferro-carril se ha hundido bajo el peso de las aguas; que han llegado á una altura de treinta pies. Con las obras de la estación, fueron arrastradas unas cincuenta personas, de las que no ha vuelto á saberse nada.

Las últimas noticias dicen que el río Ohio va decreciendo considerablemente. Treinta y cinco mil obreros se hallan sin trabajo y pasan de un millar las casas inundadas.

El maestro Wagner.

Ha muerto en Venecia este célebre músico. Nació en Leipsig; era hijo de un procurador, y murió dejándole muy niño. Casó su madre con un actor llamado Goyer, y Wagner fué á un colegio, mostrando su afición á la música desde los siete años. A los diez y nueve compuso una ópera letra y música, y la tituló *Las Hadas*; no la pudo hacer representar. Escribió otra partitura y libreto, con el título *La Novicia de Palermo*, y fué silbada. Esto fué en 1836, y entró de director de orquesta en Riga. Allí compuso á *Rienzi*. Su apoyo en aquella época fué Meyerber. *Rienzi* se cantó en Dresde, y fué aplaudida. Fué nombrado Wagner maestro de la Capilla Real de Sajonia. Despues escribió el *Barco-fantasma*, una óvertura para *Fausto*, el *Tannhäuser*, el *Lehengrín* y otros.

Fué activo partidario de la revolución alemana, emigró á Suiza y fué muy apreciado del Rey de Baviera. En Munich se construyó un teatro expresamente para representar su *Trilogía*, que despues de la representación fué destruido.

Dícese que por competencia entre dos aficionados se verificará en Vitoria una novillada en las próximas Pascuas, lidiándose cuatro novillos vizcainos ó navarros, comprometiéndose los lidiadores á capearlos, banderillarlos y ma-

tarlos á estoque: ganando la apuesta el que mejor trabajo con sujecion á las reglas del arte. Los diestros elegirán tres compañeros cada uno para que los ayuden en la faena, los cuales ningun compromiso tienen. Los picadores son labradores de Vitoria, y tanto éstos como los de á pié trabajarán gratis. La entrada será de pago, y parece que están de acuerdo con el propietario de la Plaza de toros.

Dice un periódico.

«El Sábado de la semana anterior fué robada en Avila la mano izquierda de Santa Teresa, que estaba adornada con alhajas de mucho valor.»

La «**Germania**» órgano del Centro católico alemán, publica un telegrama de Roma concebido en los siguientes términos:

«En su contestacion al Rey, el Papa parte del principio de que un arreglo sobre la cuestion de las presentaciones eclesiásticas, solo puede hacerse al mismo tiempo que se lleve á cabo la revision de las leyes orgánicas de Mayo. El Papa manifiesta el deseo de tener garantías precisas á este propósito, toda vez que la carta del emperador Guillermo solo parecía hablar de la revision de las leyes llamadas de combate.»

Las noticias de la *Germania* coinciden con las que sobre el documento pontificio ha dado la prensa italiana y la de Paris.

Cultos religiosos.

Martes: San Leon ob, y cf.

En San Saturnino: Cuarenta horas, se expone S. D. M. á las cuatro y media y se reserva á las seis y media. Despues del Rosario y á las seis de lo mañana del dia siguiente plática.

En San Agustin: despues del rosario plática.

En las Descalzas: continúa el ejercicio de Mision á la misma hora y en la misma forma que los dias anteriores.

En Capuchinos: el mismo ejercicio que los dias anteriores.

Mercados.

	Doble decálitro.	Robo.
Trigo	4.98 pesetas	19.29 rs.
Beza	4.62	48.48
Trigo vendido 7 dobles decálitros, equivalentes á 28 robos		

Anuncios preferentes.

GRAN TEJERIA MECÁNICA
Pamplonesa.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Acordado en Junta general de señores accionistas celebrada el 18 de Diciembre último el reparto del dividendo del 6 por ciento correspondiente á las acciones de primera emision, queda abierto el pago desde hoy en la Oficina, calle de San Gregorio, número 5 primero.

Para efectuar el cobro deberán presentar las acciones, á fin de hacer constar en ellas el pago.

Pamplona 19 de Febrero de 1883.

El Presidente,
PEDRO JOSÉ ARRAIZA.

ANUNCIO.

El sábado último 17 de Febrero desapareció de la casa de su dueño en esta ciudad un perro perdiguero cuyos señas son: cuerpo muy desarrollado y largo, fondo blanco con manchas color de café, cabeza grande y atiende al nombre de *Sul*. Su dueño, que habita en la calle de Zapatería núm. 35.—2* desea tener noticias de su paradero, y gratificará al que se las comuniqué,

TABLA DE ROBLE PARA CUBERÍA.

Dimensiones de 4 á 20 pies. Para su ajuste dirigirse á D. Victoriano Echavarrri Olazagutia (Navarra) 1

AVISO.

Isaac Vidaurreta, participa á todos sus clientes, que se ha trasladado de domicilio, de la casa número 14 de la calle del Carmen, á la del número 11, calle de San Francisco, primer piso.

ANUNCIO.

Se arriendan las yerbas del caserío de Ecoyen, y se venden plantas de chopo lombardo en el caserío de Muruzabal de Andion.

Tambien se hallan de venta en dicho señorío de Andion dos carros para acarreo de piedra y tierra, ambos en muy buen uso.

Para detalles y arreglo, dirigirse á D. Casimiro Morondo de Puente la Reina.

7

!!OJO!!

NADA DE BOMBO:

La cuba de buen vino no necesita bandera.

Desde hoy se abre al público el nuevo almacén de aguardientes, espíritus, licores del país y extranjeros y toda clase de vinos generosos.

Acudid.—Almacén de Estéban San Roman, plaza del Castillo, núm. 5 y Estafeta

34, donde encontrarán un variado y completo surtido de estos géneros, á precios sumamente arreglados.

INTERESANTE.

En la antigua y acreditada *Fonda de Europa* se necesita un dependiente representante, que haya estado sirviendo en fonda, y si posee el francés será preferido caso que haya otro solicitante.

En dicha fonda se sigue sirviendo toda clase de comidas á precios arreglados y tambien se sirven ricos vinos, tanto españoles como extranjeros.

Traspaso.

Por fallecimiento de D. Anacleto Biardeau y Sanz, se cede su acreditado establecimiento de Quincalla, Loza y Cristalería establecido en la calle de los Héroes de Estella número 12, en donde darán razon á los que deseen hacer proposiciones.

VENTA DE UNA CASA EN PAMPLONA.

A voluntad de su dueño se pone en venta la casa núm. 74, de la calle de Pellegaría, que tiene buena bodega, bajo el precio de 10.000 pesetas, con las condiciones que refiere el pliego que se halla en la Notaría de D. Leandro Nagore, donde se celebrará la Subasta el dia 17 del corriente mes, á las 12.

La finca se halla inscrita en el registro de la propiedad y la titulacion corriente. Lo que se anuncia para noticia de los que quieran interesarse.

Imp. de R. Velandia.

— ¡Voto á veinte mil legiones de demonios! No aguanta más el hijo de mi madre, dijo Sancho procurando salirse del carro.

No era fácil empresa: los bandoleros cada vez más interesados en aquella lucha que iba tomando tan gigantescas proporciones, se pusieron naturalmente de parte del inferior, y todos á una voz gritaron:

— ¡Juego! ¡juego! debes hacerle juego mientras ganes.

— En buen hora, respondió el capitán, que con toda su autoridad y poco respeto á las leyes divinas y humanas, no se atrevió á quebrantar las del pundonor. ¡Juro por San Fermín, patron de Navarra, no separarme de aquí mientras tenga un solo cornado! Ea, añadió con el canuto en la mano. ¿Cuántos pones?

— Ciento sesenta florines, respondió con calma el encubierto.

— ¡Ciento sesenta florines! repitió Sancho balbuciente. No importa: tu caerás.— ¿Los ves? ¡Diez y siete! ¡Diez y siete, pobrecillo!

— ¡Veinte, otra vez! ¡Veinte! gritaron todos, atónitos de una suerte tan obstinada.

Sancho calló: tiritaba de cólera; daba diente con diente: sentía un frío tercianario.

— ¿Cuánto va? preguntó recogiendo los dados casi convulsivamente.

— Trescientos veinte florines, contestó el encubierto con toda impasibilidad.

— Espera... no sé... si tengo bastante: debe faltar...

— No importa: todo lo que tengas, contra los trescientos veinte florines.

— Bien está. Tiro.

Reinaba el más profundo silencio en medio de aquel centenar de hombres agrupados. Un puñetazo sobre la mesa y una espantosa blasfemia vinieron á turbarlo.

Siguieron luego rumores prolongados y fuertes chicheos

bilidad de buen rescate; el caminante que llevase el bolsillo bien repuesto, eran sus enemigos capitales: jamás entre ellos se habia alzado otro pendon que el del exterminio, ni otro grito que el de muerte. ¿Cómo, pues, atravesaban ahora las villas con las lanzas en la cuja, ó las picas al hombro que reflejaban los rayos del sol? ¿Cómo los vecinos de aquellos desolados pueblos, lejos de cerrarles puertas y ventanas, se asomaban á ellas, y les miraban con una expresion en que se confundian la curiosidad con el asombro, el terror pasado con el presentimiento de la tranquilidad futura, el dolor de antiguas heridas con la esperanza de no recibir otras nuevas?

Para satisfacer estas y otras dudas, tendremos que volver caras á nuestra narracion, en la que, sin saber cómo, habíamos avanzado inoportunamente.

Era uno de los dias de la penúltima semana de Octubre, cuando Sancho de Rota, preparado para cierto golpe de mano que se habia de dar en uno de los pueblos del Condado de Lerin, estaba aguardando la noche con suficiente dosis de impaciencia para maldecir veinte veces por minuto la lentitud con que el sol iba descendiendo al mar cantábrico.

El rey de las montañas se fastidiaba tan soberanamente en medio de sus rudos vasallos, armados de corazas de baqueta y de capacetes de hierro empavonado, como el más poderoso monarca constitucional en medio de sus ministros responsables. Un hombre aburrido es la criatura más frágil de la tierra, incapaz de resistir á la menor tentacion, como la tentacion pueda sacarle de su fastidio.

Tentóle, pues, el diablo á Sancho de Rota de perder el tiempo, ganando á sus vasallos todo el dinero que anteriormente les habia distribuido.

Tambien estos eran achaques de rey. Fernando el católico y el Emperador Carlos V. se entretuvieron toda su vida en ganar á los nobles los maestrazgos, encomiendas y señoríos de que sus antecesores les habian colmado.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPañÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

A PRIMA FISA.

SUB-DIRECTOR EN NAVARRA. MIGUEL ORMAECHEA, MERCADERES 13 PRINCIPAL. PAMPLONA.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de CUARENTA Y OCHO MILLONES, no nominales, sino **EFFECTIVOS**, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el **INCENDIO, RAYO y EXPLOSION** mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 18 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de **SETENTA Y OCHO MILLONES, QUINIENTOS CUARENTA Y CUATRO MIL NOVENTA Y CUATRO REALES TREINTA Y SEIS CENTIMOS**, según se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguración y demás al Sub-director

MIGUEL ORMAECHEA,

MERCADERES, 13, PRINCIPAL. — PAMPLONA.

— 34 —

Uno de los elementos más poderosos del fastidio, es hacer todo lo que nos da la gana; pero esta regla no deja de tener sus excepciones. En la ocasión presente, en que Sancho de Rota halló en sus soldados materia dispuesta para secundar sus intentos, y comenzó á jugar á la puerta del castillo de Eguarás un minuto despues de haberlo pensado, preciso es confesar que le divertía el monótono ejercicio de vaciar y meter los dados en un canuto.

Habia una razón para que así sucediese. Cada vez que el capitán de bandoleros arrojaba las piecitas de hueso sobre la mesa, se metía doscientas ó trescientas monedas en el bolsillo; y como el hombre, magüer salteador de caminos, propende naturalmente al egoísmo, no era ningún obstáculo para que Sancho ganancioso se riera al ver rabiar á sus desdichados compañeros.

—¡Por vida del diablo, que el capitán sabe robar á los mismos de su oficio!

—¡Voto á Cain, que me deja sin un cornado!

—¡Mil demonios me lleven, si esta noche no le mató!

Tal era el coro angelical que regalaba los oídos de Sancho de Rota, quien sin dársele un ardite por estas amenazas, contestaba:

—¡Ea, hermanos! ¿tan presto os dais por desplumados? ¡Vergüenza tengo de mandar á gente tan pobre! Por Barrabás, que no se dónde sepultais los caudales que os reparto. Vamos, genticilla ruin, desahuchad el dinero que atesorais sin duda para fundar monasterios.

Nadie sacaba un cornado.

—¡Al desquite, cobardes, pesia á mi alma; que no se dónde meter tanta plata!

Todos permanecieron mudos.

—¡Por San Cernin de Pamplona, que aun queda día bastante para pensar en movernos de este sitio, y me hareis entrar en el castillo á escuchar los lloriqueos de las rapazas que tengo ahí cautivas.

— 35 —

—Veinte florines, dijo uno de los bandidos, vaciando sobre la mesa una bolsa de cuero, que arrojó luego con desdén.

El capitán meneó la caja de los dados con cierta sonrisa de satisfacción, dirigiendo codiciosas miradas al montón de dinero.

—Tres, dijo desocupando el canuto. Bajo es el número; pero tengo tal suerte, que estoy seguro de que sacas el uno.

—Cinco, contestó el postor, tirando los dados sin haberlos movido apenas.

—¿Lo veis cómo se tuerce la fortuna?

—¡Cuarenta florines! añadió el nuevo jugador.

—¡Hola! ¿jugais á la dobla? Van los cuarenta.

Todos los circunstantes comenzaron á interesarse por el contrario de su caudillo.

—¡Ocho! exclamó este. ¡Pobre diablo! ¡lástima te tengo!

—¡Nueve!

—¡Victor! ¡bien, bien! exclamaron todos sin poder contenerse, y por primera vez fijaron sus miradas en el ganancioso.

Sus armas eran conocidas; mas no podían verle el rostro; tenia calada la visera.

—¡Ochenta florines!

—¡Demonio! gritó Sancho con voz de trueno. ¡Ochenta florines de oro!

No ha habido mayor apunte en todo el día. Tienes el alma bien puesta. ¡Eh! ¡Señor distraído!

El de la visera siguió silencioso.

—Van los ochenta.

Meneó el capitán las piezas más de lo que solía, y las vertió con cierta suavidad.

—¡Blancos! ¡todos blancos! gritó el concurso, apiñándose más y más en torno de la mesa.

Sancho de Rota se puso amarillo de rabia.

Su contrario cogió con calma los dados, y con su acostumbrada indiferencia los tiró al punto sobre la mesa.

—¡Veinte!